



---

## Remediación del texto impreso y andamiaje para experiencias de lectura en pantalla

**Autor:** Carlos Suárez Quiceno

### Tema desarrollado

**Resumen** (longitud máxima 250 palabras)

La ponencia expone la remediación como un concepto central para entender el proceso de digitalización que se lleva a cabo con muchos textos. Aplica el concepto a diferentes tipos de textos electrónicos, de modo que se pueden establecer unos niveles. Posteriormente, plantea la conveniencia de asumir la lectura como una experiencia que puede ser guiada a través de un adecuado andamiaje. Asimismo, propone la idoneidad de estos conceptos para guiar investigaciones e intervenciones en el diseño de experiencias de lectura sobre dispositivos electrónicos. El texto plantea la necesidad de que las bibliotecas asimilen este y otros conceptos para su labor.

**Texto extenso** (longitud máxima 2500 palabras)

Remediación del texto impreso y andamiaje para experiencias de lectura en pantalla<sup>1</sup>

"No me interesan los libros físicamente,

---

<sup>1</sup> Esta ponencia se relaciona con el proyecto de investigación "Literacidad electrónica: diseño de experiencias de lectura e inclusión de dispositivos electrónicos en bibliotecas" adelantado en la Fundación Universitaria Luis Amigó, que hace parte a su vez del proyecto de tesis doctoral en Diseño, de La Universidad de Caldas, denominado "Del texto impreso al texto digital en las obras literarias de dominio público: remediación para posibilitar el andamiaje de experiencias de lectura en pantalla".



sino las diversas valoraciones que el libro ha recibido“  
(Jorge Luis Borges. El libro)

En este escrito vamos a plantear la utilidad del concepto de remediación para entender las múltiples relaciones entre los textos análogos y los textos digitales, asunto que puede orientar posteriormente la realización de experiencias de lectura en pantalla.

### **Remediación textual**

El concepto de remediación es una posible clave para comprender y explicar las transformaciones que presentan los medios, y entre ellos, los libros y la lectura. En torno a la remediación como concepto se ha visto un interesante despliegue a partir de los trabajos de Levinson (1997), quien enuncia por primera vez el término con significación para la teoría de la comunicación. Luego, Bolter y Grusin lo desarrollan más ampliamente. Se trata de un concepto esclarecedor sobre el campo de la relación entre los medios, especialmente en una época en la que nuevos medios entran a participar en el campo de la comunicación.

Al parecer, Paul Levinson fue el primero en emplear el término remediación en el campo de la comunicación, para referirse a la evolución progresiva que presenta un nuevo medio con respecto a los anteriores, cuyos límites supera. Luego Bolter y Grusin, en la obra Remediation (1999), plantearon la remediación como la representación de un medio en otro medio, una especie de lógica, según la cual los medios conviven entre préstamos y disputas. La remediación actuaría en dos vías, del nuevo medio al anterior y viceversa. Así, el medio anterior llega a reactualizarse y el nuevo incorpora el potencial del anterior.

La remediación efectuada en los libros, aplicando las ideas de Bolter y Grusin, se observa en diferentes niveles. El primero, que podríamos llamar de vertimiento, pretende apenas convertir el formato análogo al digital, como si se pasara un contenido de un recipiente a otro. En ese caso, el nuevo medio aspira a ser invisible, a desaparecer. No obstante, su presencia se ha de sentir de algún modo, dependiendo de factores inherentes al proceso de



digitalización, a los formatos de salida y a los dispositivos en que finalmente se realice la experiencia de lectura. El nuevo medio aspira a la invisibilidad, pero siempre, aparece de algún modo. El objetivo esencial de esta remediación es conservar y garantizar el acceso al texto. Esta es la situación de muchos de los procesos de digitalización que emprenden las bibliotecas y el público en general, cuando se proponen "reproducir" un texto. Tal vez el ejemplo que siempre quepa aquí, sea el del proyecto Gutenberg que emprendió hacia los años 70 Michael Hart, con la pretensión de permitir el acceso universal a los libros, sin preocuparse demasiado por la forma real en que los supuestos lectores llevarían a cabo su experiencia de lectura.

En otro nivel, que podríamos denominar de adaptación, se pretende llevar un texto al formato digital para subrayar la diferencia entre ambos, para hacer notar las bondades del nuevo medio frente al anterior. Esto ha sucedido bastante en el terreno de la promoción de los libros electrónicos como productos de fácil acceso y de los dispositivos móviles como soportes textuales. Es ejemplar aquí el caso de las enciclopedias digitales frente a las impresas. En este nivel, el texto se promueve por las propiedades con que cuenta a partir de la codificación digital. No obstante, el carácter textual de la obra sigue siendo su principal cualidad. En este plano surge un hecho palpable para los lectores: el texto, a sus sentidos, ha ganado y ha perdido algo. La desmaterialización del libro tiene ventajas y desventajas. En este escenario empiezan los cismas y enfrentamientos que se cruzan también con los intereses comerciales de la industria editorial y las librerías orientadas a uno u otro consumo.

Un tercer tipo de remediación es la de los libros enriquecidos, más orientados a la producción hipermedial, que se distancian del medio inicial resaltando las cualidades propias del nuevo medio, de manera tal que el medio anterior parece superado por el nuevo. Sobre este tipo de producciones se aspira a captar nuevos lectores, a propiciar experiencias de lectura inéditas y a propiciar nuevos rumbos en la escritura. Sobre este particular, un ejemplo claro es el de la colección de narraciones de Edgar Allan Poe, llevadas al iPad bajo la colección iPoe de la empresa Creative, o la producción de libros digitales interactivos de la Biblioteca Nacional de Colombia.

Otros niveles de remediación hipermedial pueden darse. De hecho, se integran procesos de transmediación, especialmente cuando un medio empieza a asumir el lenguaje propio de otro.



Así, algunos textos asumen el carácter de hiperlibros y se distancian más del formato del libro encuadernado. Son textos que no se preocupan por reconstruir la página, sino que se expresan a partir de las posibilidades de las pantallas táctiles y de movimientos horizontales y verticales. O bien, encontramos expresiones multimodales que hacen complejo reconocer las formas que asume el libro, como por ejemplo *Between Page and Screen* (Borsuk, 2012), donde nos enfrentamos a un libro impreso que se lee en la pantalla.

Si consideramos que la lectura es el medio, encontramos otros posibles niveles de remediación en las experiencias que exploran la inmersión, del tipo de las que son narradas en obras de ciencia ficción, como por ejemplo, *Viaje a las estrellas*, donde se expone una forma de lectura holográfica, una especie de realidad virtual en la que se vivencia el relato y se actúa en él. (Murray, 1997)

Un modo especial de remediación se da en la otra vía, cuando los textos análogos asumen propiedades que parecieran exclusivas de los textos digitales. Un trabajo emblemático desde esta orientación es *Writing Machines*, de Katherine Hayles (2002) que hace una exploración acerca de los rumbos que toma la literatura en los formatos digitales y su influencia en la conformación visual y espacial de las obras impresas. De hecho, el mismo soporte físico de su texto es una metáfora visual acerca de la remediación, que en este caso el texto impreso realiza basándose en la visualidad del texto digital.

Resulta fundamental tener presente en todo este terreno de la remediación, un elemento que es propio del entorno digital: los programas informáticos. Ellos también remedian el texto, en la medida en que sus interfaces gráficas y las prestaciones (Norman, 1988) que ofrecen, constituyen la interface de lectura de los textos digitales.

Por otra parte, se crea una especie de simbiosis entre el dispositivo lector, el texto digitalizado y el programa informático. Ni siquiera un dispositivo tan “cerrado” en su concepción como un lector digital de tinta electrónica, resulta neutro en este aspecto. De una máquina a otra, de un fabricante a otro, las interfaces y las prestaciones cambian.

De estos niveles enunciados, los dos primeros resultan de mayor interés para el tema de investigación que actualmente se lleva en los proyectos anotados. Ello porque el caudal de



textos que se encuentra en esta condición remedial lo amerita, y porque las prácticas de digitalización siguen dándose con mucha intensidad.

### **Producir nuevos odres para viejos vinos**

Henry Jenkins observa en su texto *Convergence Culture* (2008; p. 24), que los viejos medios nunca mueren. En cambio, los sistemas de distribución sí pueden quedar obsoletos de un momento a otro. Por ejemplo, el sonido grabado es el medio; las cintas, los discos compactos, los archivos de MP3, son el sistema de distribución, herramientas que usamos para acceder al contenido de los medios. ¿Es el libro un medio o un sistema de distribución?

La remediación también puede tener un carácter de renovación. El valor del vino no depende de las botellas, así como el texto es independiente de su portador. Pero tanto la botella como la copa dan al vino un aspecto y realzan sus cualidades. Así, los contenidos textuales terminan influenciados por el formato y el soporte. Hay una influencia entre el contenido y el continente, entre el formato y el soporte. En un extremo de esta cadena, el soporte digital solo pretende transparentar el texto; en el otro extremo, un nuevo soporte propicia la extensión o transformación de un mensaje, que es lo que sucede con los textos digitales interactivos.

Pero si no dudamos de la influencia que el soporte tiene en el texto, tampoco debemos hacerlo cuando pensamos en la influencia que sufre el lector cuando se enfrenta al texto en interfaces digitales. Indagar por las prácticas de lectura en esta época, implica considerar la ampliación de los soportes textuales hacia las pantallas de los dispositivos electrónicos y la ampliación de los formatos en la digitalización de los textos.

Los libros digitales se acercan a su mayoría de edad, o al menos, a dejar la etapa incunable. Han pasado más de cuarenta años desde que Michael Hart iniciara la digitalización de textos con el propósito de conformar la primera biblioteca digital, el proyecto Gutenberg (Lebert, 2010) que para estas fechas, cuenta con más de 42.000 libros de dominio público digitalizados, disponibles para descarga gratuita. La importancia de esa iniciativa también es de carácter simbólico, porque debe considerarse que Hart fue quien primero desarrolló un prototipo de libro digital. Actualmente se encuentran proyectos paralelos al Gutenberg, que



incluyen extensas colecciones, por lo que el material disponible para cualquier usuario es casi inabarcable.

El crecimiento constante de las colecciones digitales plantea una nueva urgencia, pues ya no basta con poner a disposición las obras, sino que se hace oportuno y necesario crear condiciones adecuadas para su lectura. Aquí es donde se ve la importancia de considerar el diseño de la experiencia de lectura digital a partir del proceso mismo de remediación textual.

Veamos la cuestión: una vez que se tienen miles de libros en formato digital surge una necesidad nueva, ¿cómo facilitar su lectura? Enfoquemos inicialmente este problema en el espacio de una biblioteca pública, ¿cómo atraer los lectores hacia los formatos digitales? ¿Cuáles formatos digitales elegir? ¿Cuáles serán los soportes de lectura?

### **La lectura como experiencia**

Una búsqueda en este sentido, puede provenir inicialmente de un área que parece confundirse con el *marketing*: el diseño experiencial. Desde allí se ha de enfocar la indagación acerca de las características que debe tener la práctica de lectura digital en los espacios ofrecidos por las bibliotecas públicas, que con toda seguridad se puede extender a otros escenarios.

En este enfoque, el primer elemento para considerar es que “No se puede diseñar la experiencia, porque la experiencia está en la gente. Sin embargo, se puede diseñar para la experiencia. Se puede diseñar el “andamiaje” o infraestructura que la gente puede usar para crear su propia experiencia” (Sanders, 2001).

En la terminología pedagógica se suele hablar de procesos o prácticas de lectura o de otros términos, sin embargo, pensar la lectura como experiencia bien puede ser interesante como una forma de entender mejor este fenómeno.

Así entonces, uno de los principales retos para quienes promueven la lectura, está en crear las condiciones para una experiencia que permita acceder a los textos digitales considerando el proceso de remediación al que hayan sido sometidos. Cada vez es mayor el volumen de





textos que se distribuyen en medio digital. Sin embargo, en muchas ocasiones, las posibilidades de leerlos se limitan a la visualización en pantallas de computador o tabletas. Los lectores deben tener en sus manos la posibilidad de experimentar interfaces y dispositivos de lectura apropiados en consonancia con el desarrollo tecnológico actual. La forma de relacionarse con los textos y las prácticas de los lectores en los entornos digitales tienen especificidades propias que deben ser objeto de atención.

A pesar de contar con una amplia existencia de colecciones digitales, las bibliotecas no han desarrollado una estrategia digital completa. Por ejemplo, en el medio local, muchas bibliotecas aún no integran dentro de sus recursos físicos dispositivos electrónicos de lectura diferentes de los computadores tradicionales con pantallas retroiluminadas y tampoco experimentan con la lectura digital.

Es aquí donde el concepto de andamiaje instruccional también entra a jugar un papel. Este se relaciona con la teoría vygotskyana de la Zona de Desarrollo Próximo y fue formulado por Jerome Bruner hacia los años cincuenta del siglo pasado. El andamiaje instruccional plantea que el aprendizaje profundo y el logro de objetivos pueden llevarse a cabo de un mejor modo a partir del acompañamiento que se haga al sujeto aprendiz, bien sea a partir de recursos, de instrucciones o de asistencia planeada, de tal modo que llega un momento en que el andamiaje se puede retirar y el sujeto continúa su proceso. El sujeto aprendiz no lograría por sí mismo un aprendizaje igual. Este fenómeno se presenta en casos tan emblemáticos como el aprendizaje de la lengua.

### **Método utilizado**

El enfoque de esta metodología es fenomenológico, por cuanto parte de la experiencia relatada por el lector y de otra serie de documentación narrativa de procesos de lectura que permitirán avanzar más en el tratamiento de la cuestión. Para esta investigación se ha elaborado un campo experimental destinado a efectuar pruebas de lectura que permitan establecer las pautas de comportamiento del lector frente a los diversos dispositivos.

En el punto actual, el proyecto se vale de la información obtenida por medio del trabajo documental y la reflexión propiciada por el acercamiento conceptual a la temática, así como de algunas pruebas piloto que hacen parte del diseño del campo experimental, realizadas con estudiantes universitarios de dos cursos de Literatura Clásica y dos de Literatura



contemporánea. Estas pruebas constan de la narración verbal de la experiencia lectora y documentación narrativa sobre una lectura literaria asignada.

Los instrumentos de recolección de información que se adelantarán en la segunda etapa, incluyen pruebas de lectura en diversos dispositivos electrónicos que serán prestados a los voluntarios durante varios días. En una parte de ellas se realizará un seguimiento de la actividad mental a partir de un equipo de registro de ondas cerebrales y comportamiento emotivo, denominado Emotiv. Las pruebas también incluyen documentación narrativa aportada por los lectores, entrevistas semiestructuradas y encuestas. Además, se efectúa un rastreo permanente en fuentes documentales.

Esta investigación tiene como población objeto a estudiantes universitarios de pregrado de la Fundación Universitaria Luis Amigó, así como a otros pertenecientes a la Universidad de Caldas, institución que acompaña el presente proyecto.

### **Discusión crítica de resultados**

Actualmente el proyecto ha arrojado algunos resultados provisionales a partir de la implementación de las experiencias de lectura y de la documentación narrativa.

Uno de los resultados provisionales más interesantes hace alusión a los recuerdos de las experiencias de lectura. Cuando los participantes narraban su historia de lectores, todos mencionaban las condiciones en la que leyeron, cómo eran los libros, dónde habían leído, en fin, recordaban con mucha fuerza el contexto de la experiencia de lectura y tenían casi en el olvido absoluto el contenido de lo que habían leído.

De allí puede desprenderse efectivamente que la experiencia lectora, en cuanto a su materialidad y condiciones físicas, en suma, a su mediación instrumental, crea una profunda huella en el lector. De allí podemos concluir que efectivamente las condiciones que rodean la lectura son valiosas para el sujeto lector y pueden ser objeto de intervención. Retomando la metáfora del vino, diremos entonces que las botellas son parte del vino. En este sentido, coincidimos con la investigadora Sanjuán Álvarez (2011, p. 85) que frente al excesivo énfasis que se hace en el aspecto cognitivo e histórico cultural de la lectura literaria, propuso y ejecutó un proyecto de investigación doctoral que contemplaba la importancia de la lectura como experiencia. La finalidad de su investigación fue “analizar, a partir de la opinión de profesores y alumnos, cómo se vive la experiencia de la lectura literaria en la escuela”. Nosotros planteamos como finalidad propiciar mejores experiencias de lectura a partir de la comprensión de los fenómenos que rodean el uso de dispositivos y las prácticas remediales que se ejecutan sobre los textos.

La lectura en pantalla es una práctica que cada vez se hace más frecuente. Por una parte, los géneros digitales, como puede llamársela a toda la producción escrita hecha para visualizar





en pantalla, que incluye millones y millones de páginas web, correos electrónicos, mensajes de texto y todo el conjunto abierto de las producciones textuales, hasta llegar al tema de la digitalización de los libros y a la producción de libros exclusivamente digitales, parece indicar que el volumen de la lectura en pantalla es tan importante como el de la lectura en papel.

Dada esta situación, es apenas lógico empezar a preocuparse por la forma como los lectores están integrando la pantalla a su experiencia, y cómo se puede contribuir a mejorar las condiciones en que esto sucede.

## Conclusiones

El proyecto tiene muchos alcances, pero en esta fase lo que puede plantearse efectivamente es que para comprender e intervenir el tema de la lectura en dispositivos electrónicos, tal como se expuso, es pertinente apoyarse en conceptos derivados de diferentes disciplinas que permiten establecer cómo se produce la mediación en la lectura. Uno de estos conceptos, por su alcance y aplicación, es el de remediación.

También es claro que el enfoque de la lectura desde el punto de vista de una experiencia que se puede andamiar, resulta de especial utilidad para el contexto de las bibliotecas y las instituciones educativas. En este sentido, la investigación reviste un especial interés educativo y práctico.

Asimismo, resulta importante considerar la necesidad de intervenir la formación de los lectores en el sentido en que el concepto de andamiaje lo señala, especialmente cuando se trata de interactuar con dispositivos electrónicos, programas informáticos y formatos electrónicos.

## Referencias

Bolter J. y Grusin R. (1999) *Remediation: Understanding New Media*. Londres/Canmbridge, Inglaterra: MIT Press.



séptimo encuentro de  
**bibliotecas**  
en tecnologías de la  
información y la  
comunicación

Borsuk, A and Brad B (2012), *Between Page and Screen*. Los Angeles and New York: Siglio.  
Disponible en línea: <http://www.betweenpageandscreen.com/> [Acceso Julio 4 , 2015].

Hayles, N. K. (2002) *Writing Machines*. Cambridge, Inglaterra: MIT Press.

Jenkins, H. (2008) *Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios*  
Barcelona, España: Paidós

Lebert, M. (2010) *Del libro impreso al libro digital*. NEF: Universidad de Toronto. Proyecto  
Gutenberg. Recuperado de: [www.gutenberg.org/files/34091/34091-pdf.pdf](http://www.gutenberg.org/files/34091/34091-pdf.pdf)

Levinson, P. (1997) *Soft Edge: a natural history and future of the information revolution*.  
Londres, Inglaterra: Routledge

Norman, D (1988) *La psicología de los objetos cotidianos*. Madrid, España: Nerea.

Murray, J. (1997) *Hamlet en la holocubierta*. Barcelona, España: Paidós

Sanders, E. (2001) *Virtuosos of the experience domain*. Trabajo presentado en 2001 IDSA  
Education Conference. Recuperado de:  
[http://www.masternewmedia.org/news/2007/10/12/experience\\_design\\_who\\_does\\_it.htm](http://www.masternewmedia.org/news/2007/10/12/experience_design_who_does_it.htm)

Sanjuán M. (2011) *De la experiencia de la lectura a la educación literaria. Análisis de los  
componentes emocionales de la lectura literaria en la infancia y la adolescencia*. Ocnos, 7, 85-  
100



séptimo encuentro de  
**bibliotecas**  
en tecnologías de la  
información y la  
comunicación